

Sara quiere ser Economista

Beatriz Junquera Cimadevilla

Sara quiere ser Economista

[Preguntándonos acerca de los Negocios]

septem 
ediciones

Índice

Prólogo.....	9
Presentación.....	13
Capítulo I. ¿Qué es la empresa?	19
Capítulo II. ¿Por qué existen empresas?	29
Capítulo III. ¿Son distintas las empresas?	39
Capítulo IV. ¿Vive la empresa en una urna de cristal?	49
Capítulo V. ¿Cuáles son exactamente las obligaciones de la empresa?	53
Capítulo VI. ¿Qué es dirigir?	57
Capítulo VII. ¿Qué necesita un buen directivo?	63
Capítulo VIII. ¿Cómo actúan las empresas?	69
Capítulo IX. ¿Por qué y cómo se abren las empresas a mercados exteriores?	73
Capítulo X. ¿Cómo organizar los factores productivos?	77
Capítulo XI. ¿Cómo organizar el cambio en las empresas?	81
Capítulo XII. ¿Cómo dirigir al capital humano?	83
Capítulo XIII. ¿Cómo afrontar el proceso de transformación?	87
Capítulo XIV. ¿Y si el resultado del proceso de transformación es un servicio?	89
Capítulo XV. ¿Qué es el Marketing?	93
Capítulo XVI. ¿Cuáles son las decisiones de Marketing?	97
Capítulo XVII. ¿Qué son la administración financiera y el sistema financiero?	99
Capítulo XVIII. ¿Cómo se toman las decisiones de inversión y financiación?	101

A los emprendedores de la familia Blanco del otro lado del Atlántico.

A Manolo y a Renato. No pude conocerlos, pero todos me hablan mucho de vosotros.

A Eduardo Higinio. Espero conocerte algún día. Te enviaré un ejemplar de este libro. Tu crítica será bienvenida, pero acá.

A Ana María. Sé que estuviste en la boda de papá y mamá. Aunque sé que viste mis fotos, no llegamos a conocernos. La tía Bea me habló de vuestras andanzas por las calles de Vitoria. Cada vez que vuelvo allí, intento imaginarte.

A Higi. A ti sí te conocí. Y me lo pasaba muy bien. ¿Te acuerdas? Espero verte pronto de nuevo por aquí.

A Manuel Higinio. Cuando tus padres se fueron la última vez, tú ya estabas, pero no lo sabía nadie, sólo tú. Al igual que le había sucedido a tu padre. Es curioso, ¿verdad? Espero, no obstante, ahora que ya hemos aprendido los dos, hablar contigo pronto.

Prólogo

Cuando los adolescentes se acercan a la mayoría de edad comienzan a preocuparse por su futuro. Es el momento de pedir a sus seres más cercanos y queridos recomendaciones sobre los estudios superiores que pueden cursar, su interés, su dificultad y su salida profesional. A menudo, los adultos respondemos esta pregunta en diez minutos. Les ofrecemos dos posibilidades extremas: ciencias o letras. En cada una de ellas planteamos algunas alternativas: por supuesto, excluyentes. Si se decide por ciencias, habrá de matricularse en ingeniería, o medicina, o física y química o ‘algo’ relacionado con económicas. Si se opta por letras, se cursará o filología, o psicología, o historia o derecho. Es curioso que dediquemos tanto tiempo enseñando a nuestros hijos que no se puede pintar en una pared y, mientras, resolvamos una duda de tanta trascendencia para su futuro con un recetario.

Sin ser el objetivo central del libro, en *Sara quiere ser Economista* se nos ofrece una oportunidad para aprender a orientar a nuestros hijos sobre la utilidad de una carrera. Al inicio del libro, la autora, hablando con su sobrina, realiza una afirmación que no debe pasarse por alto: “La formación cultural siempre será útil independientemente de los estudios universitarios”. Por tanto, antes de recomendar ciencias o letras, apoyemos a nuestros hijos a que lean. Asimismo, Beatriz Junquera anima a que los estudiantes aprendan a tomar decisiones por sí solos, incluso mediante la intuición. A su vez, les aconseja meditar sobre las consecuencias de las decisiones, tomando un cuaderno, haciendo anotaciones, hablando, discutiendo y leyendo: de nuevo, leer.

Es de esa manera como en *Sara quiere ser Economista* ‘la tía Bea’ enseña a su sobrina qué va a aprender en la carrera de Administración de Empresas, por qué puede serle útil y qué relación tendrá lo aprendido con la práctica diaria.

Por todo ello, afirmaré que *Sara quiere ser Economista*, desde luego, es un libro dirigido a estudiantes de bachiller que van a cursar la asignatura de economía de la empresa o a aquellos estudiantes que acaban de matricularse en la Licenciatura de Administración de Empresas. En ambos casos, el estudiante se

acercará al mundo de los negocios mediante preguntas que deberá responder con la lectura, la búsqueda de noticias de actualidad y la reflexión. Aprenderá también que en aquellos momentos en los que encuentre dificultades cuenta con la ayuda del tutor. Por supuesto, nada tiene que ver con la manera de aprender característica de muchos centros educativos, donde lo que importa es el aprobado memorizando apuntes.

No obstante, antes de repasar el contenido del libro deseo plasmar que *Sara quiere ser Economista* podría estar dirigido a los padres de esos estudiantes. Aprenderán mucho de cómo pueden ayudar a sus hijos a pensar, indagar, buscar respuestas. Esto no sólo es imprescindible para aquellos que van a estudiar Administración de Empresas, sino cualquier otra carrera, así como para la vida.

Respecto al contenido, el libro comienza presentando conceptos generales de empresa en los capítulos uno al cinco. Se hacen preguntas sobre qué es una empresa, por qué existen, por qué son distintas, como interactúan las empresas en el entorno y cuáles son las obligaciones de la empresa. En la mayoría de los libros tradicionales sobre negocios se resuelve estas preguntas hablando de la teoría de los costes de transacción, la teoría de la agencia, la teoría de sistemas.... La autora plantea cuestiones a la protagonista, Sara, que permiten llegar a comprender la necesidad y la función de las empresas en una economía. Asimismo, nos invita a reflexionar sobre el peligro de las verdades absolutas, “¡mucho cuidado en convertir en religión lo que es tan sólo una teoría!” advierte ‘la tía Bea’ a su sobrina.

Con el mismo espíritu de inducción a la indagación, en el libro se analizan los temas relacionados con la dirección, la organización y los recursos humanos en los capítulos seis al doce. Se propone investigar sobre las funciones de los directivos y reflexionar sobre las capacidades directivas apoyándose en la figura de una buena directiva, Tere Celigueta, directora de un centro escolar en el que estudió Sara. Se hace hincapié en dos funciones directivas, la planificación y la organización. Respecto a la primera, se presenta en el libro a una Sara preparada para explorar, porque —como advierte— es una parte de los negocios “que suele encontrarse en la prensa, esto es, de la realidad más real”. Relacionado con la planificación se incluye en el libro un tema novedoso dedicado a

los negocios internacionales. En cuanto a la segunda, se discute la organización de los factores productivos y cómo se deben afrontar los cambios organizativos en la empresa. Este bloque de temas concluye con la dirección de recursos humanos, con una estupenda propuesta que hace la tía Bea a Sara para entenderlo: “Imagina la empresa de papá cuando contrataron a David. ¿Cómo crees que lo hicieron?”. Esta pregunta nos invita a descubrir por qué es mejor para las empresas cooperar con los trabajadores.

En un tercer bloque del libro se tratan las áreas funcionales de producción y marketing —temas trece al dieciséis—. Se inicia con el ejemplo de producción de sidra para plantear cuestiones que permiten entender el objetivo de la función de producción, sus decisiones y la razón de que existan distintos sistemas productivos. Se completa la función de producción con un tema novedoso en esta área: cuando el resultado del proceso de transformación es un servicio y no un bien tangible. Finalmente, el bloque concluye con el marketing. Se propone distinguir las etapas históricas del marketing y evaluar las actividades de marketing estratégico y marketing operativo.

Los últimos temas del libro se destinan al análisis de la función financiera. Se proponen interrogantes para repasar qué es y para qué sirve el sistema financiero y cómo se toman las decisiones de inversión y financiación en las empresas.

Una vez expuesto el objetivo y contenido de *Sara quiere ser Economista* ha llegado el momento de realizar una valoración más personal de la obra. Es sencillo para mí. Conozco a la autora, sus conocimientos, su capacidad de trabajo, su buen juicio y reflexión de la actualidad y su admirable, y he de reconocer que, para mí, envidiable dominio del lenguaje.

Una de las grandes aportaciones de la obra es su carácter pedagógico. La autora consigue desterrar definitivamente la enseñanza clásica que aún persiste en numerosos libros de textos y en centros educativos de enseñanza secundaria y superior basada en la exposición de contenidos para su posterior memorización. En *Sara quiere ser economista* se nos ofrece aprender haciéndonos preguntas, explorando y buscando información, reflexionando y discutiendo. Y, cuando eso no es suficiente, acudiendo a la ayuda de un experto, en el libro ‘la tía Bea’.

Debe destacarse el contenido del libro, de manera que incluye una descripción completa y profunda de los temas relacionados con la empresa, desde los tradicionales hasta otros más actuales como negocios internacionales, servicios y habilidades directivas.

Finalmente, y de igual relevancia a las anteriores, es su lenguaje. El libro está muy bien escrito y, a la vez, es ameno, incluso yo lo calificaría de divertido. Es tan maravilloso conseguir aquello de aprender divirtiéndose. Un estudiante se entremezclará tanto con la historia de Sara que es muy probable que al final del libro no se acuerde quién lo ha escrito: si Beatriz Junquera o Sara, una adolescente a punto de llegar a la edad adulta y que narra en primera persona cómo afronta el inicio de sus estudios superiores.

Con todas estas aportaciones, agradecer a la autora su dedicación para mejorar la educación de los estudiantes. Sin duda, considero que el libro es una manera de formar, entretener y lograr espíritu crítico de nuestros hijos. Así lo creo, como padre, como economista y como profesor.

JESÚS ÁNGEL DEL BRÍO GONZÁLEZ
*Profesor Titular de Organización de
Empresas de la Universidad de Oviedo*

Presentación

¿Me preguntas por qué me decidí a escribir este libro? Un día lluvioso del mes de julio, de esos tan abundantes en Gijón, me aburría y llamé a la tía Bea. Pensé que quizás podría prestarme una buena novela: su biblioteca es inmensa...

No había problema. Cuando llegué a su casa, estaba con una *pele*, Mrs. Henderson, una anciana inglesa graciosísima que, con su empresa, había conseguido entretener a los ciudadanos londinenses durante la Segunda Guerra Mundial. ¡Preciosaaaaaaa.....!

Aquel otoño iba a empezar a estudiar Administración de Empresas y, sinceramente, cada día estaba más nerviosa. Temía haberme equivocado. Y lo que más me *mosqueaba* era que la tía Bea no me animaba nada. Era tan extraño en ella que no tomara partido.... Yo sabía a ciencia cierta que le apasionaba todo lo relacionado con el mundo de los negocios y, sin embargo, no la percibía pletórica con mi elección. Decidí, entonces, interrogarla. Su respuesta fue aún más ambigua que su actitud. Sólo un día se decidió a ofrecermé una respuesta ligeramente más precisa:

—Sara, cualquier cosa que hagas, cualquiera, va a suponerte sinsabores. Habrá decepciones, muchas más de